

## *Una esencia de lo hispano*

MARÍA JESÚS CASALS

MARÍA CELIA FÓRNEAS FERNÁNDEZ (1998): *La crónica taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva. 182 páginas.

Como ya anuncia en el propio título, la autora nos describe en este libro suyo —resultado de sus investigaciones para las clases de doctorado— un género que contiene todos los ingredientes del periodismo: información, relato y juicio. Es la crónica taurina, hispana en esencia, con solera, tradición y culto al costumbrismo, con un lenguaje propio que le da una identidad única respecto a todos los géneros periodísticos. Además, es un género que no ha perdido interés alguno, sobre todo en la escritura de los periódicos, y goza de muy buenas plumas en la prensa española. A pesar de esta indudable bondad, la crónica taurina no anda sobrada de atenciones analíticas y estudiosas. María Celia Fórneas, profesora de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, lleva tiempo dedicándose a esa tarea con rigor y constancia. Este segundo libro que dedica al mundo de la tauromaquia —el primero era una curiosa historia sobre los orígenes, anécdotas y literatura de la Fiesta, además de guía para aficionados (*Toros en Madrid*, 1994, Madrid, Ed. Pirámide)— aporta información imprescindible sobre qué es hoy la crónica taurina en los periódicos y un análisis de textos publicados durante la Feria taurina de San Isidro de 1994.

Los toros, los toreros, el público, son los epígrafes que serán desgranados por la doctora Fórneas con detenimiento y maestría docente. Pero quizá lo más interesante de este trabajo sean los capítulos dedicados a los críticos o cronistas taurinos más relevantes en la prensa madrileña: Vicente Zabala (*Abc*), Joaquín Vidal (*El País*), Ignacio Álvarez Vara “Barquerito” (*Diario 16*) y Javier Villán (*El Mundo*). Las crónicas de estos autores, su filosofía taurina, las respectivas actitudes críticas de cada uno de ellos, el léxico, la retórica y hasta la expresión afectiva y emocional conforman un estudio muy completo y sugerentemente escrito. Llamen la atención algunas observaciones de la autora sobre ese otro lenguaje, el no verbal, que tiene también en cuenta en sus análisis de situaciones: “*Barquerito es un hombre frío. Va a ver los toros con una total frialdad, se abstrae muchísimo del ambiente y no le condiciona para nada el juicio de los demás*” (p. 140).

La crónica taurina es un texto literario insertado como un lujo en los periódicos. No existe una estructura generalizada sino que cada autor le aporta un sello único. Esto lo analiza la profesora Fórneas y nos ayuda a comprender el léxico especial que utilizan los cronistas, las metáforas de las que están plagados sus textos, los adjetivos superlativos, ironías, diatribas, apologías y los recursos humorísticos de los que se sirven estos críticos, a la vez que relatores, de la fiesta nacional por antonomasia.

Gracias al trabajo riguroso de María Celia Fórneas, a los legos —que somos muchos— en asuntos taurinos, el interés por la fiesta puede aparecer antes por lo literario que por toros y toreros. Y eso es una eficaz tarea docente.